

LA PUNTA
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ESCUOLA
QUINTIN CLARAN
23. PALMA
MADRID

ULTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 24 de Mayo de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 438



Núm. I.—Sombrero Mirella.

Año IX.—Núm. 438.—M

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

Texto.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Crónica de Primavera, por El Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas por La Secretaria.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero *Mirella*.—Traje para recibir.—Blusas elegantes (dos modelos).—Batas y Matinées de Primavera (nueve modelos).—Zapatillas (tres modelos).—Gran panorama de modas de Primavera para señoras y señoritas (catorce modelos).—Traje de bautizo.—Traje para niño.—Sobretudo para niña.—LABORES.—Hoja de dibujos para bordar.—Escudos con las cifras A y B, e Iscos D A, A-E, E-D, E-F, G-J, Maria y Margarita para pañuelos.—Enlaces T-S-A, A-B y C-D para toallas.—Esquina de pañuelo de encaje Renacimiento.—Festón para lencería.—Escudo con enlace B-S para sábanas.—Enlaces M-C, L-C, S-T, P-N y Escudo con enlace C-L para almohadas.

FIGURIN ACUARELA.—Trajes para paseo.

CRÓNICA

Si refiriere a las lectoras cuanto se ha escrito desde hace un mes en pró y en contra de las aspiraciones formuladas en el último Congreso femenino por las oradoras que tomaron parte en los debates, necesitaría dedicar muchas crónicas a esta tarea, y juzgo preferible condensar en un solo y breve artículo, cuanto de este importante y transcendental asunto puede y debe despertar en nosotras verdadero interés.

Suelen los hombres prestar poca atención a las mujeres cuando éstas se preocupan de sus derechos ó protestan contra las injusticias de que las costumbres íntimas y sociales las hacen víctimas propiciatorias. ¿Qué entienden ellas de esto? Que se ocupen en los quehaceres de la casa—dicen unos. Que se conformen con rendirnos a sus encantos—añaden otros. Y con una injusticia y una imprevisión lamentables, responden a las súplicas con desdén y a las amenazas con burlas.

Al observar esta conducta, se asemejan al enfermo que queriendo hacerse la ilusión de que goza de completa salud, ni consulta al médico, ni se pone en cura. El mal mina entre tanto, sus fuerzas, y cuando vencido pide auxilio, ya es tarde.

Que las mujeres quieren tomar parte activa en la vida pública, igualarse a los hombres ante la ley, bastarse a sí mismas sin depender de ningún género de tutela. Esto se oye con la risa en los labios, cuando no causa indignación; y a lo sumo, porque el trabajo de la mujer es más barato, más concienzudo y más sufrido que el del hombre, se las permite que sean tenedoras de libros en los comercios particulares, empleadas en Correos ó telefonistas. Pueden además obtener, después de consagrar la mejor parte de su juventud al estudio, el título de profesoras de instrucción primaria ó de institutrices; en algunos países se las tolera, aunque con prevención, que lleguen a adquirir el grado de doctoras en Medicina ó en Derecho. Pero estas aspiraciones y estos trabajos para llegar a la independencia, que por lo mismo que traspasan los límites naturales de la esfera en que debe vivir el bello sexo, representan mucha abnegación y dolorosos sacrificios, son motivo de sátira, cuando deberían inspirar en unos casos lástima y admiración en otros.

Sin embargo lenta y misteriosamente van desarrollándose en el corazón femenino las energías que engendra la desesperación, estériles para crear, fecundas para destruir; y lo que fué al principio tentativa de despecho de unas cuantas desheredadas de belleza, de cariño ó de medios de subsistir, á través del desdén y de las burlas, ha llegado gracias á la perseverancia femenina á convertirse en una fuerza que ya se exhibe como hemos visto en Congresos que llaman la atención; que crea y sostiene periódicos; que multiplica los casinos exclusivamente de señoras; que ha conquistado para su causa á algunos escritores importantes, y que ha encontrado diputados que presenten y defiendan en el Parlamento algo de lo justo y legítimo que desea la mujer, para ir adelantando en sus propósitos por la senda legal, hasta llegar al logro de todos sus deseos.

No se puede negar que la insensata idea de la emancipación ha recorrido gran camino; y aunque es seguro que la ley natural imperará como impera siempre, ha llegado el momento de prestar la atención que merece á ese movimiento que aumenta por instantes en intensidad y rapidez.

En el fondo de la cuestión femenil, descartando las reivindicaciones, el derecho á votar y otra porción de detalles que forman el programa aparente de las revolucionarias, hay un problema social y moral que solo tiene dos soluciones. O subsiste la unión oficial del hombre y la mujer, principio y fundamento de la sociedad cristiana, en la que la mujer ha conseguido alcanzar consideraciones y respetos que han contribuido á ensanchar los límites de su benéfica influencia en la familia y en la esfera social; ó como absurdamente quieren algunas desdichadas, se plantea la separación oficial de la mujer y el hombre, principio irreligioso, inmoral y funesto de una sociedad que en nada se parecería á la que existe.

Discutir sobre este tema es inútil: cada cual cree tener la razón de su parte, y el resultado de la discusión

no haría más que emplear en destruir el tiempo necesario para edificar, y conservar lo edificado.

Lo que procede, es mirar cara á cara al problema, examinar las soluciones que en el fondo de él se disputan el triunfo, y elegir cada cual la que realice sus aspiraciones.

Los que sincera y espontáneamente crean, y yo formo en sus filas, que la mejor solución es conservar, afianzar y fortalecer la unión cristiana indisoluble del hombre y la mujer, deben resolver en este sentido el problema de su vida, desprecupándose de todos los Congresos femeniles habidos y por haber; y no ya discutir, pero ni si-



Núm 2.—Traje para recibir.

quiera ocuparse en si las mujeres deben ser electoras, funcionarias de la administración, diputadas ó ministras, tomar parte en las guerras y vestir el traje masculino. En último resultado todo esto es pueril, estéril y ridículo.

La emancipación que algunas insensatas desean, si ha de ser lógica, no puede dar más resultado que una familia sin marido, y unos hijos sin padre legal. Así lo afirman estos días en periódicos y revistas importantes, escritores de los más reputados. Que los que deseen este nuevo orden, ó mejor dicho desorden de cosas, lo propongan á la mujer que les inspire afecto; y es seguro

para desesperarse. En la Edad Media, época bárbara con relación á la nuestra de progreso y cultura, había Cortes de amor, trovadores, caballeros que rompían lanzas por su dama; la mujer estaba rodeada de prestigios y atenciones, y aunque no disfrutase de estos privilegios más que en el hermoso periodo de la juventud, los recuerdos de la Primavera de su vida endulzaban las largas horas de su triste Otoño, y eran en el hogar objeto de respetuosa consideración, si practicaban las virtudes peculiares de su sexo.

En la actualidad, por el contrario, las jóvenes en estado de merecer, y los galanes que pueden aspirar á merecerlas, consideran como sensiblería, románticismo, y sobre todo vulgaridad, rodear á la mujer de todo el aparato de la adoración, aunque sientan unos hacia otros verdadero cariño. A lo sumo se tolera á los adolescentes que pierdan el tiempo, como suele decirse, en los sobresaltos y temores de una declaración amorosa, ó que demuestren ellas rubor y timidez para dar el codiciado sí. Lo más frecuente en la alta sociedad y hasta en la clase media, es que el hombre comparta el periodo que media desde los veinte á los cuarenta años, entre la satisfacción de sus ambiciones políticas, industriales, bursátiles ó de cualquier otro género, para hacer pronto una gran fortuna, y las aventuras en el círculo verdaderamente vicioso que existe en las grandes capitales, donde el capricho y la vanidad sustituyen al amor, donde se gastan las energías físicas y morales, poniendo término á esta vida desordenada y febril con un casamiento de conveniencia.

La atmósfera que en la actualidad rodea á la mujer, no es la más á propósito para que se desarrollen y fructifiquen sus hermosas cualidades. Los más puros y nobles sentimientos del alma se ocultan ó se disfrazan por temor de caer en el ridículo. ¡La poesía! Tiempo perdido. ¡El amor! ¿Para qué sirve? Ó es una enfermedad moral y hay que evitarla, ó dura tan poco en el matrimonio, que no vale la pena de considerarlo como factor del santo é indisoluble lazo.

Y como la mujer es poesía y amor, y vive en una atmósfera de prosa y egoísmo sufre, se desespera, y su martirio y su desesperación se aumentan al tener que ocultar el estado de su ánimo.

El mejor medio de combatir la tendencia de la mujer á convertirse en hombre, á formarse una situación independiente, á destruir la armonía moral, natural y social, con la ilusoria é insensata emancipación, no es discutir estas absurdas pretensiones y mucho menos ponerlas en ridículo. Lo eficaz, lo oportuno, lo conveniente es contribuir á operar una reacción

en las ideas y costumbres modernas, para que la mujer siendo lo que es y debe ser lógicamente, recupere los prestigios que la corresponden, y viva en la atmósfera propicia al desarrollo de sus cualidades.

Los que deseen que subsista la familia tradicional, desempeñando en ella la mujer el papel providencial que le está confiado, deben combatir con energía y perseverancia la extraña opinión que sostienen desde hace algunos años el libro, el teatro y el periódico, de que hablar á las mujeres de amor es pueril y peligroso. Como si fuera más serio, más útil y más sano hablarles de política, de intereses; en una palabra de negocios.

No es el exceso de preocupaciones sentimentales lo que destruye los matrimonios, los evita, ó los forma en condiciones deplorables; la causa de estos efectos es el descrédito irónico en el amor; ha caído descrédito al que contribuye la mujer bien á pesar suyo, pero obligada por el hombre, y por el medio ambiente en que vive.

El instinto femenino es espontáneamente enemigo de la ironía en cuestiones de sentimiento. Es necesario devolverle el placer de someterse á lo que ama, y de gozar al hacer sacrificios. En el fondo de todas sus pretensiones eso es lo que desea; refiriendo el sufrimiento glorificado por la ternura, á la orgullosa satisfacción de obtener una credencial de diputada ó un diploma de doctora.

Devolver á la mujer la ilusión y la esperanza del amor; he aquí el remedio más inmediato y más seguro al malestar que experimenta en la actualidad. Por haber perdido esa ilusión y esa esperanza, es por lo que se lanza á buscar en otras esferas lo que no encuentra en la suya propia.

Cuando la mujer es objeto de atenciones, de amor; cuando se la rinde el culto de la galantería y se le guardan los respetos y consideraciones que merece, no hay sacrificio que no acepte con gusto. Pero si se ve desdeñada, la desesperación la lleva al extravío, á la excentricidad, á la rivalidad con el hombre.

Como todos los problemas morales y sociales, el de la mujer sólo puede resolverse bien, con la salvadora doctrina cristiana, todo amor, abnegación y generosidad.

Blanca Valmont.



Números 3 y 4.—Blusas elegantes.

que serán rechazados con indignación. Acaso las que no oigan estas proposiciones, ni otras análogas en el sentido religioso y moral tradicionales, opinen inspiradas por la tristeza de la soledad al ver huir su juventud, que el sistema de las razas inferiores á la del ser humano, es mejor; pero si fuera posible la práctica de tan disolvente y absurda teoría, pronto se arrepentirían de su insensatez.

La desesperación es mala consejera; pero si es deplorable por los efectos que produce, hay que reconocer que no faltan á la mujer en nuestro tiempo motivos

CARNET DE LA MODA

Batas y Matinéés de Primavera.

A muselina de lana listada, moteada ó floreada, el crespón de lana de colores lisos, el satén-cachemir y la seda estampada, son los tejidos que más y con mejor éxito se emplean para confeccionar los modelos de batas y «matinéés» de Primavera.

En los adornos alternan los encajes blancos ó crudos y las tiras bordadas á la inglesa sobre fondos de seda ó etamine, con las cintas de raso ó seda otomana.

En cuanto á las hechuras no pueden ser más sencillas y graciosas, como pueden juzgar por sí mismas mis amables lectoras, fijando su atención en los grabados que ilustran el presente Carnet.

El modelo fig. 1, es de muselina de lana, fon-



Fig. 1.

Fig. 2.

do gris ceniza sembrado de motitas rosadas, y se compone de una amplia falda montada en frunces y un «matiné» semi-largo con espalda y delanteros rectos. De los últimos el que corresponde al lado derecho cruza sobre el izquierdo, cerrándose por medio de diminutos botones de nácar rosa, y luce en calidad de guarnición tres pliegues planchados y un volantino rizado. Mangas huecas.

El modelo de bata representado por la fig. 2, es de seda estampada de tonos lila pálido y violeta. La espalda modela el



Fig. 3.

pada, encerradas en bonitos marcos, que hacen juego con la cenefa. Las mangas, de hechura pernil, carecen de todo adorno.

El adorno de la bata en cuestión consiste en una ancha cenefa de tul griego bordado y anchas solapas de seda estampada.

El modelo figura 3, está confeccionado con crespón de lana turquesa. Espalda y delanteros, muy amplios, están fruncidos y montados en torno de un canesú, rodeado de un cuello vuelto adornado con entredoses de encaje y un volante de seda azul. Este último



Fig. 4.



Fig. 5.

adorno se reproduce en el borde inferior de la bata. Los delanteros se cierran de arriba abajo por medio de compacta fila de botones de esmalte azul, planos y redondos. Mangas perdidas, ajustadas al brazo á la altura de la sangría con auxilio de jaretas interiores.

La bata representada por el grabado núm. 4, puede ser igualmente reproducida con muselina de lana ó satén. Su base es un ancho canesú cuadrado, listado por entredoses de encaje cosidos planos sobre el fondo, del que parten la espalda y los delanteros; una y otros fruncidos en su parte superior formando una cabecita rizada, y entallados por un cordón de pasamanería de seda rematado con dobles pompones, el cual rodea la cintura anudándose flojo sobre el delantero. Cuello vuelto y mangas huecas.

El modelo figura 5, es tan lindo como simpático, y está confeccionado con lanilla asargada, color malva, combinada con seda rosa oscuro. Del primer tejido son la espalda, los costadillos, los delanteros y las mangas, y del segundo el cuello almenado que completa el escote, la camiseta fruncida y el ancho cuello vuelto que termina formando puntiagudas solapas. Uno de los detalles más bonitos é inéditos del modelo que me ocupa, consiste en las cintas cruzadas que, sujetas en sus extremos con lazos de lo mismo y botones de nácar, sirven para reunir entre sí los delanteros. Mangas huecas.



Fig. 6.

Fig. 7.

El modelo figura 6, representa una bata Duquesa, de crespón de lana color maíz. Espalda y delanteros, no tienen más hechura que el corte indispensable para las sisas, y están unidos á un pequeño canesú, disimulando la costura de unión bajo una ancha

berta de guipur blanca, realzada por una cinta de raso esmeralda que lista el fondo. Las mangas son sumamente amplias, con vuelos que hacen juego con la berta.

No menos distinguido es el modelo figura 7, de seda estampada estilo Pompadour. La espalda modela el tallo, cruzan en la en sus contornos muselina de la «fin de siècle» que adorna el escote de seda rodado con entredoses y al que guarnecen. El citado cuello es una sola caída.



Figuras 8 y 9.

da dibuja ligera y los delanteros se cierran, luciendo un volante de seda encajonado á cle. El cuello «fina el cuerpo, es de sa pálido, adornados de encaje valvolantes [análogos ce los delanteros. llo termina en el costado izquierdo de la cintura con un lazo de tres cocas y Mangas muy huecas, terminando con airosos vuelillos de muselina encajonada.

Las figuras 8 y 9 representan dos modelos de «matinéés» elegantes, marcados con el sello de la mas alta novedad. El primero es de seda estampada, de un suave tono rosa nacarado, con espalda y delanteros rectos, luciendo en su parte inferior entredoses de encaje de Bruselas. El cuello esclavina te, se forma con tado encaje, alter-seda estampada y fruncido, también selas. Mangas frunde encaje de Bru-que adornan estos cierra el escote, so rosa nacarado. tá hecho con seda pálido. Tanto la delanteros y las tados por entredo-«Alençon», del los anchos volan-escote, las boca-inferior de la pren-

Terminaré por grata tarea, de-neas á las zapati-complemento de que acabo de ocu-mento, tres mode-favor de las seño-chinela turca de carnado, guarnecida con bordados hechos con perlititas multicolores. (Véase la figura 10); la zapatilla Cenicienta, de raso ó cabritilla de un pálido matiz, muy puntiaguda y con escaso tacón, cuyo adorno consiste en aplicaciones de encaje y lazos de cinta (Véase la figura 11), y la zapatilla Edad Media, de raso mate azul oscuro, verde bronce, Coriato ó pergamino, guarnecida en el talón y el alto empeine con arabescos bordados con hilillos metálicos. (Véase la figura 12).

Estos tres modelos son tan iguales en atractivos, que entre ellos resulta difícil la elección.

Clementina.



Figuras 10, 11 y 12.



Números de 13 al 18.—Gran Panorama de modas de Primavera para señoras y señoritas.

Explicación de los grabados.

1.—Sombrero Mirella.

Es de paja de seda, color cobrizo, con el ala plana y bastante ancha, y la copa redonda. Esta última desaparece por completo bajo un fantástico lazo hecho con gasa de seda azul turquesa, rodeado de una guirnalda de rosas matizadas, con follaje verde pálido.

2.—Traje para recibir.

De crespón de lana color lirio, forma Princesa. Tanto la espalda como los delanteros, fruncidos en la cintura, están listados por largas caídas de cinta de moaré del color del crespón, en tono más oscuro, guarnecidas en su parte superior e inferior con aplicaciones de guipure artística. El cuello recto, y las hombreras de las amplias mangas, son también de guipure artística, cerrándose el primero con una corbata chorrera de muselina bordada. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

3 y 4.—Blusas elegantes.

El modelo núm. 3, es de seda otomana, color reseda, con espalda y delanteros fruncidos, montados sobre un forro entallado. Su adorno consiste en fantásticas hombreras de etamine bordada, de las que se escapan fruncidos de tul bordado. Cuello Valois, mitad de seda otomana y mitad de etamine bordada. Mangas huecas. El modelo núm. 4, está confeccionado con seda moteada, y tiene los delanteros abiertos sobre un puntiagudo plastrón del mismo tejido, sembrado de pequeños motivos de encaje, al que sirven de marco anchas cenefas de encaje Renacimiento. Mangas forma pernil. Cinturón drapeado. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números del 5 al 18.—Gran panorama de modas de Primavera para señoras y señoritas.

5.—Esclavina para visita.

Se forma con dos volantes de guipure negra, con cabeza abullonada, montados en un pequeño canesú oculto por un cuello vuelto, de piel de seda verde musgo, prolongándose en solapas rectas, guarnecido con cenefas de pasamanería de seda negra, y cerrado por un lazo sardinet de terciopelo negro. Sombrero de paja verde musgo, adornado con un doble lazo de terciopelo negro y un grupo de rosadas florecitas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

6.—Traje para visita.

De faya francesa azul eléctrico. Falda acanalada, y cuerpo corto cerrado con broches invisibles y ajustado por medio de un cinturón de terciopelo azul oscuro, anudado en el costado izquierdo formando un gracioso lazo sujeto por una hebilla de plata antigua. La parte superior del delantero del cuerpo está escotada sobre una

camiseta fruncida, rodeada de un bonito cuello vuelto de encaje irlandés. Mangas huecas con vuellillos de encaje. Sombrero de paja de Italia, adornado con plumas azules, lazos de terciopelo y escarolados de gasa crema. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 20.—Trajecito de bautizo.

7.—Traje para Teatro.

De seda hoja de rosa velada con muselina de seda del mismo color, rizada mecánicamente. Tanto el cuerpo como la falda, están listados por anchos entredoses de encaje color crema, de lo que son también el cuello y los vuellillos de las mangas. Estas últimas modelan el brazo y lucen en su parte superior amplios bullones. Cinturón de seda rosa que cierra una hebilla cubierta con un ramo de heliotropo. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda y 8 de muselina rizada mecánicamente. Precio del patrón: 3 pesetas.

8.—Traje para paseo.

De lana otomana color cobre. Amplia falda lisa. Chaquetita con aldeta ondulada y cuello vuelto de la misma tela, cubierto el segundo por aplicaciones Eiffel de encaje amarillento. Los delanteros, muy estrechos, dejan al descubierto una camiseta de seda malva, adornada con un cuello de encaje. Mangas huecas con vuellillos de encaje. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana otomana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

9.—Traje para recibir.

Es de lana asargada azul gris. Falda acanalada. La parte interior de los costados del delantero están acentuados con grandes mariposas de aplicación de pasamanería negra perlada de azabache. Chaquetita corta, abierta sobre un plastrón plegado, de seda color pergamino, rodeado de dobles solapas de lo mismo. Mangas huecas, en las que se reproduce el adorno de la falda. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

10.—Traje de recibir para señora mayor.

De lana color pensamiento sembrada de grandes motivos brochados de lana negra. La espalda, forma Princesa, modela el tallo; y los delanteros, rectos y fruncidos, se cierran por medio de broches interiores. El sencillo adorno de este traje, consiste en un cuello vuelto de muselina de seda negra abullonada. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

11.—Traje de mañana para señorita.

Es de muselina de lana color beige, sembrada de arabescos mordorados. Falda lisa y cuerpo fruncido, abierto sobre un chalequito cruzado, de seda mordorada, escotado a su vez sobre un diminuto plastrón de seda beige. Mangas huecas. Cinturón de seda beige cerrado con una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 10 metros de muselina de lana, 1 metro de seda mordorada y 50 centímetros de seda crema. Precio del patrón: 3 pesetas.

12.—Cofia de mañana.

Es de terciopelo coral, y muselina de seda rosa, formando graciosos pliegues acanalados, y adornada con un lazo alsaciano de pekín de seda de tonos coral y rosa. Precio del patrón: 1 peseta.

13.—Cofia de mañana.

De tul bordado color crema. Su adorno consiste en un caprichoso lazo del mismo tul y un segundo lazo de piel de seda heliotropo. Precio del patrón: 1 peseta.

14.—Traje para Concierto.

De seda brochada de tonos gris plata y color de cereza. Falda acanalada. Cuerpo corto con delantero, entallado por medio de un cinturón de rosa color de cereza cerrado por un lazo de cinco cocas. En torno de la parte superior del cuerpo, se dispone un ancho cuello vuelto de muselina de seda blanca, con ancha cenefa de encaje Renacimiento. Mangas drapeadas con vuellillos de encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

15.—Traje para paseo.

De muselina de lana color lirio. Falda acanalada, listada por bieles respunteados de la misma tela. Cuerpo corto de seda otomana, color lirio, cerrado con botones de esmalte y adornado con aplicaciones respunteadas y un cuello vuelto de igual tejido que la falda. Mangas mitad de muselina de lana y mitad de seda otomana. Sombrero de paja, adornado con un fantástico lazo de seda del color del traje. Tela necesaria para éste, 7 metros de muselina y 3 de seda otomana. Precio del patrón: pesetas.

16.—Traje para recibir.

De lanilla cuadrada, de tonos verde acacia y rosa pálido. Falda acanalada, careciendo de todo adorno. Cuerpo-plastrón, cubierto en su mitad inferior por un corselete drapeado de terciopelo verde acacia, cerrado con broches de acero. Las mangas hacen juego con el corselete, y se completan con amplios globos de lanilla cuadrada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla cuadrada y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

17.—Traje para recibir.

Es de bengalina color mandarina, compuesto de una amplia falda y un cuerpo-blusa, con cuello y cinturón drapeados, de terciopelo negro. En torno del escote se coloca un cuello vuelto de forma cuadrada prolongándose en dos caídas estola, uno y otras guarnecidos con cenefas de pasamanería de azabache y volantitos de muselina crema. Un cuello vuelto, dos solapas plegadas y otros tantos vuellillos de encaje irlandés completan el adorno del traje. Mangas huecas. Tela necesaria, 11 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 19.—Traje para niña de 11 a 13 años (Delantero y espalda).



Núm. 21.—Sobretodo para niña de 10 a 12 años (Delantero y espalda).



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID
Ayuntamiento de Madrid

18.—Traje para calle.

De crespón de lana gris pizarra, forma Princesa. La falda forma en la parte de detrás tres pliegues acanalados, y los delanteros se cierran con tres botones de acero y esmalte sobre una camiseta de crespón de seda azul porcelana, rodeada de un cuello acanalado, de crespón de lana, que se prolonga en dos picos *Eiffel*. Mangas lisas en la parte inferior y abullonadas en la superior. Toca de paja rizada gris pizarra, adornada con flores de seda azul porcelana y plumas negras. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón de lana y 1 de crespón de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

19.—Traje para niña de 11 á 13 años.

(Delantero y espalda.)

De lanilla jaspeada. Falda acanalada y cuerpo corto, sin costuras visibles, escotado sobre una camiseta de encaje montada en un cuello recto de lo mismo. La cenefa que rodea el escote y adorna las hombreras y los vuelillos de las mangas, es de seda del color de los jaspeados de la lanilla, bordados con trencillitas de seda crema. Precio del patrón: 2 pesetas.

20.—Trajecito de bautizo.

Es de fino nansú blanco. La parte inferior del faldón luce un ancho volante rizado, con cenefa bordada á la inglesa, prendido á intervalos iguales con escarapelas de cinta cometa blanca. Cuerpecito plegado, adornado con un canesú y una ancha berta, bordados á la inglesa, cerrada la última por una escarapela de raso blanco, de la que parten dos largas caídas. Manguitas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

21.—Sobretodo para niña de 10 á 12 años.

(Delantero y espalda.)

De lanilla azul gris, con espalda entallada, costadillos formando pliegues huecos y delanteros rectos, cerrados por doble fila de botones de acero, semi-ajustados por un medio cinturón de terciopelo negro. Mangas huecas. Cuello y puños de terciopelo. Sombrero de paja rizada, adornado con un lazo de cinta azul gris y un grupo de rosas. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

EL FIGURÍN ACUARELA

Trajes para paseo.

Modelo 1.º.—De seda, verde esmeralda. Falda acanalada y cuerpo corto, velado por un segundo cuerpo-blusa de encaje blanco entallado con un cinturón corselete de moaré verde. Mangas huecas, con triples hombreras de encaje, reunidas entre sí por medio de anchas cintas de moaré verde que cruzan la espalda y el delantero. Sombrero de paja, con el ala bordeada de un volante de encaje y la copa cubierta de bullones de seda verde, adornado con un grupo de plumas sombreadas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º.—Falda y chalequito de lanilla color grosella, cerrado el último por doble fila de botoncitos de azabache. Chalequita suelta, de bengalina beige pálido, guarnecida con solapas de moaré del mismo color y botones de nácar. Mangas de pernil. Sombrero de paja de Italia, adornado con una sarta de perlas color grosella, y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lanilla y 4 de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

CRÓNICA DE PRIMAVERA

Pocos forasteros y poca venta.—Como se pagaba antes y como se paga ahora.—Almoneda Osuna.—Exposición del Círculo de Bellas Artes.—Las flores á María.

El número de forasteros que ha venido este año á Madrid con motivo de las fiestas de San Isidro, ha sido muy escaso, y el comercio ha visto defraudadas sus esperanzas, bien legítimas por cierto, de realizar algunas ganancias.

Un antiguo proverbio castellano dice: No viajes sin merienda, sin camisas y sin dinero. Convenientísimas son en verdad las dos cosas primeras; pero lo principal es el dinero.

Hubo un tiempo en que los que venían de los pueblos á Madrid á hacer compras, traían el cinto bien repleto de onzas y patacones. Los pagos se hacían entonces en oro, con las *peluconas* de Carlos III y de Carlos IV caían sobre los mostradores los *ochentines* y la diminuta moneda de *veintiuno y cuartillo*. Después vinieron las simpáticas monedas de cinco duros con el busto de D.^a Isabel II; las que mostraban la efigie de D. Alfonso XII y hoy ni unas ni otras se ven por un ojo de la cara.

La sociedad aristocrática de Madrid está muy desanimada; á las Carreras de caballos no les ha favorecido el tiempo, y sólo ha habido alguna animación en la almoneda de la casa de Osuna.

Los muebles que se han subastado han subido á buen precio, siendo muy disputados; y como en realidad su valor era mucho, hay que convenir en que aumentaba su mérito haber pertenecido á la ilustre y poderosa casa de que proceden.

Ahí es nada, decorar la casa con muebles que han sido de los Téllez Girón! Se pueden aplicar al caso los versos de Alarcón que dicen:

Con mi mano recogí
el cielo, ¿mas qué importó?
si ha sido porque él cayó
y no porque porque yo subí.

Pero esto no importa, y los ricos se disputan esos restos de los naufragios de las grandes casas.

No son pocas las que han venido á menos en estos tiempos. La de los duques de Frias, los poderosos condestables de Castilla; la de los duques de Híjar; la de los Abrantes y tantas y tantas otras.

La desvinculación ha concluido en las casas de la aristocracia antigua, y hoy son muy pocos los Grandes

de España que pueden ir á Palacio en carroza de gala.

Los aristócratas ingleses y los franceses é italianos en gran parte, han buscado la compensación á la pérdida que les han ocasionado las disposiciones legales modernas, casándose con plebeyas, herederas de grandes fortunas. Las hijas de mercachifles *yankees* han dorado con los millones de *dollars* de sus dotes los blasones de aristócratas pobres. Los españoles no han seguido este camino; y los Grandes de España que se han casado con extranjeras no han hecho muy buen negocio en cuanto al dinero, porque todas han sido más pobres que ellos.

Aquí los aristócratas van á la ruina con mucha dignidad; pero quedándose al fin y al cabo sin un céntimo.

La Exposición de Pintura y Escultura que el Círculo de Bellas Artes ha instalado en el palacio de cristal del Retiro, es muy visitada, por las tardes especialmente.

El sitio es verdaderamente delicioso y nada más grato que admirar los primores del arte gozando al mismo tiempo de los encantos de la naturaleza.

La Exposición del Círculo de Bellas Artes es una especie de Salón madrileño en el que hay obras de notables artistas.

Los cuadros que se exhiben, son de tamaño pequeño, adecuado para las casas modernas, y los asuntos, por regla general, agradables.

Los cuadros grandes no caben ya en las habitaciones que hoy se construyen, y los asuntos tremebundos causan verdadero horror. Yo no sé que se habrá hecho de aquellos cuadros que figuraron en la última Exposición oficial y que representaban agonías, desolaciones y muertes; pero se puede asegurar que no habrán proporcionado muchas ganancias á sus autores.

Los cuadros que hoy se venden, son de tamaño pequeño y asunto que despierte alguna idea delicada ó alegre, algo grato para distraer el ánimo y regocijar la vista.

De esto hay mucho en la Exposición que actualmente se celebra en el Retiro, y se pasa visitándola un rato muy agradable.

En los oratorios de algunas casas aristocráticas se reúnen estas tardes personas piadosas para practicar la poética devoción que se llama de las *Flores de Mayo* ó *Flores de María*.

Antiguamente no había casa española neta y medianamente acomodada en la que no se celebrase este culto. No hacía falta para él capilla; en el gabinete ó en la habitación que se ocupaba á diario, se colocaba una mesa cubierta por fina sábanas con buenos encajes, ó por alguna colcha de damasco carmesí.

Sobre la mesa aparecía la imagen de la Virgen de la especial devoción de la familia, se la rodeaba de flores que las niñas de la casa tenían buen cuidado de renovar todos los días, alternaban con las flores las velas que se encendían al anochecer después de cerrar las maderas de los balcones, y reunidos todos los de la casa, grandes y chicos, señoras y criados, comenzaba el piadoso ejercicio, en que todos tomaban parte.

Los versos de los gozos, no eran en verdad muy buenos, pero tenían un carácter de inocencia y sencillez que encantaba.

Venid, y vamos todos
con flores á porfía,
con flores á María
que madre nuestra es.

Esto, dicho así, parece muy vulgar; pero cuando se recuerda el efecto que hacían uniéndose para cantarlo la voz cascada de la abuela, la argentina de las niñas, la varonil del padre, las destempladas y chillonas de los chicos, el alma se recrea con el recuerdo de los días más dichosos de la existencia.

Hoy esta piadosa costumbre ha ido desapareciendo, y sólo en algunos oratorios se celebran las *Flores*.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

CONTRA LA EMANCIPACION FEMENIL

Me falta espacio en este número para contestar á las consultas con que me han favorecido algunas señoras, y voy á reproducir algunos párrafos de una carta de *Una hija de Eva* que son muy oportunos, tanto porque la cuestión de la emancipación de la mujer está en éstos momentos sobre el tapete, como dicen los diplomáticos, cuanto porque parecen las apreciaciones de la epístola á que me refiero, complemento de la Crónica de *Blanca Valmont* que aparece en este mismo número.

«He leído,—me dice—las noticias que Blanca Valmont nos da en una de sus últimas Crónicas acerca del Congreso femenino que se ha celebrado en París; y como las ideas que en aquel Congreso se proclamaron ponen en ridículo nuestro sexo, protesto de ellas con toda mi alma.»

«Opino de muy distinto modo que aquellas respetables señoras; pienso que Dios ha creado á la mujer para el hombre y al hombre para la mujer, y que ambos contribuímos por igual á embellecer la vida. Las mujeres que se salen de su esfera, las considero no solo como faltas de buen sentido, sino además como faltas de buenos sentimientos; porque la mujer al renunciar á ser mujer, renuncia al matrimonio, al hogar doméstico, á los lazos del cariño y de la familia, á todo en fin cuanto la vida ofrece de bello, noble, grande y sagrado; y la mujer que tiene buenos sentimientos, respeta siempre lo que es sagrado y ama lo que es bello, noble y grande. ¿Qué idea se llevan esas señoras! ¿La de querer ser fuertes! ¿Qué locura! Pues si precisamente nuestra fuerza consiste en nuestra debilidad. Nunca es más fuerte la mujer que en los momentos en que ruega y llora. Dominamos con nuestra súplica, vencemos con el llanto, y seremos fuertes mientras nos conformemos con ser débiles.»

«Me declaro, pues en huelga contra el Congreso femenino y sostengo 1.º, que aunque la mujer es más desgraciada que el hombre, como esto no tiene remedio, me resigno con haber

nacido mujer; 2.º que no reniego ni mucho menos de los hombres, y muchísimo menos del matrimonio, y 3.º y último, que si llevo á casarme deseo que mi marido sea completamente superior á mí para tener siempre algo que aprender de él.

«Abajo, pues, el Congreso femenino. ¡Viva la mujer, y bendito sea mil veces lo que Dios ha dispuesto y ha creado!—*Una hija de Eva*»

¡Que lealtad, que sinceridad, que sencillez, que buen sentido y que adorable conformidad resplandecen en las anteriores líneas!

A la mayor brevedad publicaré la carta de *Magnolia mensajera*.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Juan de Juanes.—La combinación á que alude V. no se usa, y es mejor que mande V. restaurar el fondo y las aplicaciones. Cumpli gustosa su encargo.

Una aragonesa muy simpática.—Mil gracias por sus amables frases. Quedo á sus gratas órdenes.

¿Cuándo vendrá!—El Administrador me encarga ruegue á V. nos indique sus señas.—Puede V. dirigir las cartas de consulta á nombre de la Secretaria de LA ULTIMA MODA, Apartado 24, Madrid.

Diabolina.—La forma del sombrero que me describe V. resulta un poco antigua, y como la paja tampoco es moderna aconsejo á V. que no lo reforme.—Las piedras preciosas talladas, no deben secarse con lienzo ni franela después de haberlas lavado, porque pierden mucho de su hermosura. El mejor procedimiento para limpiarlas consiste en frotarlas con un cepillito humedecido en espuma de jabón, aclararlas después con agua pura y colocarlas en una cajita de cartón conteniendo serrín muy fino, donde se dejan hasta que hayan perdido toda huella de humedad.—Cuando v como V. guste.

L. S. de Z.—Esas esclavinitas, constituyen más un adorno que un abrigo; pero como son muy lindas y elegantes, no debe V. vacilar en elegir una para complemento del traje de visita.—Un nombre de gran tamaño bordado al pasado con sedas matizadas sobre el centro del escudo.—Basta el cordón.—Mil gracias por sus buenos deseos, y también por su amable propaganda.

Anita.—La ondulación del cabello, lejos de haber pasado de moda, es requisito indispensable para todos los peinados modernos.—No tanto como V. supone; pues basta con ondular los mechones de cabello exteriores correspondientes á la nuca, frente y sienes.—Es V. sumamente modesta, porque su carta revela que es V. poseedora de cualidades verdaderamente envidiables.—Tendré en ello un placer y un honor.

Antemisa.—El Administrador ha remitido á V. el ejemplar de la bonita y ya popular polka *Maria Jesús* de la zarzuela *El baile de Luis Alfonso*, que se sirvió V. pedirme en su última carta. No se ha enviado antes porque estaba agotada la edición y ha sido preciso aguardar á la nueva.—Esta nieza que resulta fácil y agradable, se halla en la actualidad en todo su apogeo.—El editor señor Zozaya, ha hecho una edición de la partitura completa de la célebre zarzuela, y su precio es 12 pesetas.

Duda disipada.—Tomo nota del seudónimo que me indica V. Las señoras que reciben nuestra publicación por medio de Centros de suscripción ó comisionados, tienen iguales derechos que las suscriptoras directas; de modo que no debe V. vacilar en consultarme cuantas dudas se la ofrezcan, ni dejar de pedirnos patrones, música ó artículos de perfumería, cuando los necesite.

M. I. Valencia.—No debe V. ensanchar las nesgas, porque entonces se desfigurarán los pliegues acanalados; pero puede V. añadir al delantero dos quillas más ó menos anchas. No crea V. que es inconveniente que las palas resulten anchas, pues se usan mucho así.—No deben pasar de tres.—Nada de eso.

Una que desea que La Secretaria la de l.º.—No he recibido la carta á que alude V. y esto explica mi silencio.—Medias blancas y botitas ó zapatos de cabritilla blanca.—Tendremos mucho gusto en acceder á sus deseos, publicando en las hojas de dibujos de nuestro semanario lo antes que nos sea posible el nombre que V. me indica.

La Consecuente.—En el primer caso, la señora no debe abandonar su asiento á no tratarse de un caballero anciano ó de un eclesiástico. En el segundo, debo manifestar á V. que la fórmula á que se refiere, ha pasado por completo de moda.

Una extranjera.—Siento mucho no poder complacer á V. por la sencilla razón de que el dibujo que desea, excede con mucho en tamaño al de las Hojas de labores que publicamos.

D. A. Almería.—Los cinturones de elástico de seda rizado, cuestan 10 pesetas y los hay negros y azul marino.—Si, señora; no hay inconveniente.—Un tarjetero de las condiciones que V. desea, costará de 14 á 20 pesetas.—Gracias á V. por la constante amistad que nos demuestra.

Frou Frou.—Sí, señora; hay ejemplares de la novela *El Sr. de Pérez*, de nuestro colaborador Mario Lara. El precio es 3 pesetas.—Se ha enviado á V. certificado el ejemplar del *Arte de elegir marido*, cuyo importe recibió el Administrador.

C. L. B.—Servido patrón.

Camelia mordorada.—Contestación á sus preguntas: 1.º Depende mucho de la calidad de las manchas; pero en la mayoría de los casos y tratándose de seda y terciopelo, desaparecen frotándolas de primera intención con una esponjita impregnada en agua pura ligeramente alcoholizada. 2.º Lavése V. el cutis durante una ó dos semanas con agua boratada.—3.º En uno de los próximos números aparecerán varios modelos de peinados alta novedad para niñas, entre los cuales podrá V. elegir el que sea más de su gusto.—3.º No lo sé; pero trataré de averiguarlo.—Quedo á sus órdenes.

Lucinda de B.—Un modelo de sombrero, lindísimo y de alta novedad, es el representado por el grabado número 1 del núm. 433.—La blusa sí; pero la falda no, porque no tiene V. tela suficiente para las dos prendas. Lo mejor es que haga V. la blusa fruncida sin ningún adorno, completándola con dos ó tres camisetitas y corbatas móviles de muselina y encaje. Si repasa V. la colección de nuestro semanario, encontrará muy lindos modelos que reproducir de tan prácticas adiciones.—Para campo y playa están muy admitidos los zapatos de piel amarilla forma *bebé*.—Medias negras.—Puede ser que tenga V. razón; pero por el momento no me atrevo á afirmarlo para no pecar de ligera en mis juicios.

L. A.—Muchas gracias por las cariñosas frases que me dedica V.—De cierto nada sé; pero he oído decir que la empresa en cuestión ofrece muy pocas garantías.—No me extraña, y si algo siento es no poder confirmar sus esperanzas.

A. L. de R.—Tuvimos mucho gusto en remitir á V. la Hoja de labores que se le había extraviado, por la cual nada tiene V. que abonarnos.

Viva Cádiz!—Fue V. complacida.

Mayo y Enero.—Aconsejo á V. para el viaje un trajecito de alpaca labrada azul marino, compuesto de una falda acanalada y una casaca ajustada, con grandes solapas y delanteros sueltos sobre un chaleco cruzado del mismo tejido, cerrado por doble fila de botoncitos de nácar, y escotado en forma puntiaguda, dejando al descubierto un plastrón plegado de batista azul porcelana, con cuello vuelto bajo el cual se anuda graciosamente una chalina de crespón de seda crema. Mangas huecas.—El modelo de sombrero á que se refiere V. armoniza á las mil maravillas con el traje que acabo de describir.—No hay de qué.

C. E.—Las faldas acanaladas se usan mucho; pero hay algunas variaciones que se apartan un poco del modelo

tipo, sin dejar de ser modernas, y el patrón de una de esas debe ser el que V. ha recibido. Otra vez no deje V. de precisar la forma que quiere, ó lo que es mejor, elegir y citar un modelo entre los muchos publicados en nuestra revista, y así será más fácil complacerla.

C. B. Pamplona.—El modelo número 10 del núm. 434, es muy lindo y á propósito para el traje que piensa V. confeccionar.

Huérfana de mi mamá adorada.—Servido patrón. El doctor Alegre me encarga diga á V. que lo que á V. sucede debe proceder de algún humor de la sangre, por lo cual será conveniente consulte V. á su médico de cabecera.

Luz de Bonanza.—Como es de suponer que la persona en cuestión estará impaciente, no se debe demorar la respuesta más que el tiempo indispensable para escribirla y hacerla llegar á sus manos.—El piqué se usará bastante durante el próximo Verano.—No puedo negarme á lo que tan afablemente solicita V. de mí; pero como se trata de una flor que tiene espinas, no me atrevo á nombrarla por no herir su perspicacia. Tanto V. como su amiga, pueden disponer como gusten de mi inutilidad.

Una que espera ser muy amiga de La Secretaria.—Crea V. que será muy grato para mí que sus esperanzas se realicen.—Hablando á V. con verdadera franqueza la diré que en su caso no intentaría nada por ese camino, pues los resultados que tan justamente apetece, solo los obtendrá V. cuando pasada la alucinación del momento, se establezca una comparación en la cual ó mucho me equivoco, ó triunfará lo natural de lo artificial, que aunque á primera vista deslumbra, pronto cansa y desengaña. De modo que no indico á V. ningún específico de los muchos que se usan para el caso, y que á la larga son fatales para el cutis. Lo mejor y más inofensivo es lavarse á menudo con leche de almendras, ó con una mezcla de glicerina y zumo de limón, que también se emplea

con excelente éxito para blanquear y suavizar las manos.—Una cartera bordada, un porta periódicos, un cesto para papeles ó cualquier otro objeto análogo.

Flor de un día.—La preparación á que alude V. dá efectivamente muy buenos resultados; pero á la larga, quema un poco el cutis, razón por la cual debe V. usarla solo de tarde en tarde contrarrestando sus efectos por medio del uso de la Crema de la Meca, que es sumamente refrescante. Ha hecho V. perfectamente bien y me felicito de lo que llama V. su atrevimiento, cuando solo es una prueba más de la bondad que la caracteriza.

La Secretaria.

PERFUMERÍA VIOLETTE. Alcalá, 45, Madrid.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 „
Un año..... 12 „

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 „
Un año..... 14 „

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARÍS, y en todas las Farmacias.
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores *Laennec, Thénard, Guersant*, etc.; ha recibido la consagración del tiempo en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalones, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES** del **PECHO** y de los **INTESTINOS**.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los **Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de **Adh. DETHAN**, Farmaceutico en **PARIS**.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con **BISMUTHO y MAGNESIA**

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD**
Adh. DETHAN, Farmaceutico en **PARIS**

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.



LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa **PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES**
Pone y conserva el cutis limpio y terso

A LAS SEÑORAS

APIOLINA CHAPOTEAUT

La **Apiolina Chapoteaut**, tomada dos ó tres dias antes de las épocas, regulariza el **FLUJO MENSUAL**, corta los **RETRASOS y SUPRESIONES** así como los **DOLORES y COLICOS** que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la salud de las señoras.
Deposito en **Paris, 8 rue Vivienne**.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa. Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJASE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los **Facultativos**

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la **"UNION des FABRICANTS"** y la Firma del **D. DELABARRE**.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILLOVE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.